



LA PALABRA ES LA REINA DEL MUNDO (AUT. 449)

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.» Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?» El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.» María contestó: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y la dejó el ángel.

Lc 1.26-38

8 DE DIC. INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA.
MARÍA SOLEDAD GALERÓN. SUPERIORA GENERAL.
RELIGIOSA DE MARÍA INMACULADA. MISIONERA CLARETIANA.

La Palabra de Dios es la
fuente primaria de nuestra
espiritualidad
(Ideario 37)

VADEMECUM

COMENTARIO A LA PALABRA DOMINICAL
DESDE Y PARA LA VIVENCIA DE LOS
SEGLARES CLARETIANOS



REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA RELACIÓN CON DIOS



La narración tiene dos protagonistas: María una adolescente, “desposada” con José y la Palabra. María símbolo de la humanidad que, pese a las situaciones históricas que vive, cree, espera, confía y abierta espera la llegada de Dios... Desde el vientre de una mujer, María, la Palabra se hace uno de nosotros... ama, sufre, goza, teme, crece... camina con nosotros... es luz que rompe las tinieblas... Jesús vino al mundo en forma totalmente “irrelevante”. En silencio, en la noche, en soledad... Dios “desciende”, se empobrece... se “encoge”, “empequeñece”... ¡Tan contrario a lo que nosotros tendemos y nos gusta...!

En la Encarnación, la misericordia de Dios entra en el mundo “desde abajo”. María expresa su pobreza, desconcierto, imposibilidad, miedo... ¿cómo puede ser esto?... ¡No temas!, yo estoy contigo, y “nada es imposible para Dios”. La Palabra se pronuncia allí donde hay “escucha”. Y cuando la palabra “encuentra” vacío, acogida, hogar, se instala, se hace parte de la persona, de la familia, del pueblo y los re-crea y transforma... Su presencia posibilita la aceptación libre del creyente, y la fe confiada que hace decir “hágase!”. Y María guarda lo que oye, lo que ve... y lo rumia, en su corazón...

Conmueve ver como Dios se acerca con tanto respeto, incluso reverencia, al ser humano... y pide ser parte, de esa familia humana peregrina, tan doliente y casi siempre despistada... para hacerla hija y hermana.

ES PALABRA DE DIOS (AUT. 450)

REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA MISIÓN EN EL MUNDO



Mirar honda y prolongadamente al Misterio de la Encarnación en María que escucha, acoge en su corazón y fiándose con total disponibilidad, se lanza al plan de Dios para ella... Sin programa, sin estrategias, sin previsiones... Solo fiándose de la Palabra que se le manifiesta.

Aprender del actuar y estilo de Dios... Acercarnos al otro como es y dónde está, en silencio “desde abajo”, desde el servicio, la ayuda, la comprensión... Como Dios saliendo al encuentro, “haciendo fácil el camino”, animando, esperando y respetando su libertad para la acogida... Acercarnos “descalzos” al misterio de cada persona... Esperar con paciencia su apertura y acoger aquello que en libertad quiera compartir... No cansarnos nunca de esperar los unos en los otros... Solo Dios sabe cuál es el tiempo propicio de cada corazón...

Dios se implica en la historia de sus criaturas haciéndose presente entre ellas en Jesús, compañero de sus búsquedas, de sus miedos, de sus dolores... para hacer vida la misericordia amorosa del Padre ¿Cómo me implico, colaboro y me hago canal de la misericordia de Dios para con todos aquellos con quien me relaciono...?

ES PALABRA DE VIDA (AUT. 450)

ORACIÓN DESDE LA PALABRA

Te damos gracias Señor por María, tu madre y nuestra madre, por su sensibilidad para percibir tu voz y los signos de tu presencia; por su acogida y disponibilidad a tu voluntad... Concédenos por su intercesión tener un corazón filial, abierto y dispuesto al servicio del hermano y comprometido con tu Reino de fraternidad. Amen

